



Precio: 2 euros con 'La Lectura'.
Teléfono de atención al cliente: 91 050 16 29.

EL MUNDO

Este periódico se imprime
diariamente en papel
reciclado y procedente de
bosques sostenibles.



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033.
Madrid. Tel.: 91 443 50 00.
© Unidad Editorial Información General,
Madrid 2023. Todos los derechos

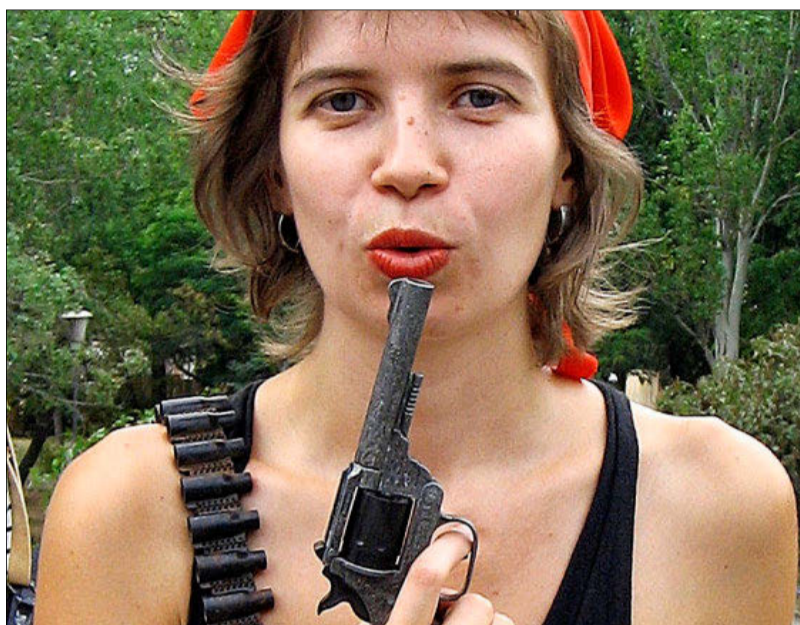
reservados. Esta publicación no
puede ser -ni en todo ni en parte-
reproducida, distribuida, comunicada
públicamente, utilizada o registrada

a través de ningún soporte
o mecanismo, ni modificada
o almacenada sin la previa
autorización escrita de la sociedad

editora. Conforme a lo dispuesto
en el artículo 32 de la Ley de
Propiedad Intelectual, queda
expresamente prohibida la

reproducción de los contenidos
de esta publicación con fines
comerciales a través de recopilaciones
de artículos periodísticos.

Imprime: Bermont Impresión,
avda. Portugal, 4 CTC Costada,
28821 Costada (Madrid).
Dep. Legal: M-36233-1989



PATIO GLOBAL ELENA ZASLAVSKAYA

QUIÉN. Elena Zaslavskaya nació en Lisichansk en 1977. Es autora de libros de poemas y cuentos para niños. Vive en Lugansk, que Rusia considera parte de su territorio. **QUÉ.** La escritora respalda la guerra contra Ucrania y participa en veladas poéticas y musicales junto a artistas en el frente. **POR QUÉ.** Está «segura» de que si Rusia no hubiese lanzado su Operación Militar Especial, Kiev hubiese tomado el Donbás: «No teníamos alternativa».

La infantería poética del frente ruso de Lugansk

Elena Zaslavskaya —poeta y autora de cuentos infantiles— ha cambiado muchas veces de pasaporte. Nació en la URSS, creció en la Ucrania independiente, apoyó la lucha por la separación de Lugansk con ayuda de Moscú y ya tiene pasaporte ruso, el país con el que se identifica. Es la poeta de Lugansk y acude regularmente al frente con otros artistas para arengar a las tropas que luchan contra Kiev. «Somos una brigada de agitación, de propaganda itinerante, por ciudades como Mariupol, Volnovaja o Donetsk», explica en un café de Moscú durante una corta visita a la capital de su nuevo (y viejo) país.



XAVIER COLÁS
MOSCÚ

Para Zaslavskaya, rimar junto al frente es «una experiencia agridulce». Recuerda «las caras de agotamiento de los médicos, el dolor de los heridos». Pero «las canciones y los poemas levantan el ánimo a la gente. Son poemas de guerra, pero no solo: también poemas de amor». Su obra se ha traducido al alemán, francés, español, inglés, lituano y búlgaro.

«Mi primera poesía son canciones de cuna rusas y ucranianas». En cambio, sus últimos 10 años de vida han sido un terremoto de sangre y banderas. Fue en el año 2014 cuando conoció lo contrario de la poesía: la guerra. Según su punto

de vista, Ucrania adoptó una serie de leyes que ella considera «discriminatorias contra la lengua y la población rusas» y lanzó «una operación punitiva contra el Donbás». En Lugansk, algunos no apoyaban la política de Kiev, y la guerra golpeó a casi todas las familias.

La escritora Elena Zaslavskaya, en una foto publicada en sus redes. / E. M.

Zaslavskaya apoyó con su arte a las autoproclamadas repúblicas de Lugansk y de Donetsk. Cada uno de sus viajes es una aventura. «Algunas veces no hay soportes para el micrófono y lo atornillan directamente al mango de una pala, otras nos quedamos sin gasolina en el campo y tenemos que pedir ayuda a los militares; en medio de la noche nos perdemos en la carretera y luego pasamos a toda velocidad en nuestro coche por un campo donde disparan», explica.

Sus poemas se leyeron por primera vez en español en 2015, con el conflicto ya en marcha: «En nuestros campos silvestres / grises por las cenizas. / Se volvieron negros los tallos de plumas de príncipe. / Junto con nosotros caerán nuestros enemigos. / A nuestros llanos, a la tierra de Donbás».

«Mi labor como poeta cambió con la guerra. Antes no escribía jamás sobre la contienda, porque no podía imaginarla. Ahora escribo de la guerra y del amor». Su próximo proyecto es *Trece secretos de Elena Zaslavskaya*, ilustrados por la artista Olga Volkova y traducido por estudiantes de Español.

Elena está «segura» de que si Rusia no hubiese lanzado su Operación Militar Especial, Kiev hubiese tomado el Donbás. «No teníamos ninguna alternativa».

Viajó hasta Mariupol en mayo. Admite que, aunque «se ha reconstruido mucho, en la zona donde estaban los [combatientes de] Azov queda bastante por hacer». Unos días truena el cielo; otros, sólo se oye pasar el río Lugán. Y Elena sigue haciendo poesía. «Duermes, querido mío... / Vuela hacia ti mi alma / En un diente de león / Y es lejana y blanca / Esta sutil visión / La noche está alrededor / La añoranza roba el corazón / En un paracaídas / Vuelo por los cielos / Para besar tus ojos / Y decir: 'te quiero'».

«Somos una brigada de agitación por ciudades como Mariupol o Donetsk»

«Antes no escribía jamás sobre la guerra porque no podía imaginarla»



EL RUIDO DE LA CALLE
RAÚL DEL POZO

Odio eterno

Desde que llamaron al jefe del Ejército Rojo 'Judas' Trotsky, las izquierdas no han dejado de devorarse; por eso hubo cuatro Internacionales. Véase el caso de Pablo Iglesias y Yolanda Díaz, a la que nombró única heredera de la indignación después de liquidar a la joven guardia bolchevique. Pero cuando fue del fina intentó acabar con el líder y descubridor. Pablo Iglesias está convencido de que con Sumar, sin medios, sin apoyo mediático, con ropones en contra, la lucha es imposible y calcula que el Gobierno de coalición será débil y corto, y él volvería a los ruedos para pelear no solo contra la derecha sino contra el segundo Gobierno de coalición y su compañera de viaje. Tiene televisión e intentará romper Sumar y le hará la vida más difícil a Pedro Sánchez. Sabe que Yolanda quiere destruirlo y la venganza va a ser terrible. Sus cinco votos valen más que los de los 20 partidos de Sumar y si logran formar una fuerza parlamentaria independiente van a ser protagonistas de la película. Ya están amenazando con no respetar la disciplina de votos si no les dan ministros. Pero el Consejo de Ministros va a reducir las carteras y si pudiera prescindiría de los de Podemos, pero estos no se van a dejar.

Saben que lo único que respeta Sánchez son los votos necesarios para mandar, y los de Podemos son tan indispensables como los de Junts. Las relaciones entre unos y otras están enfrentadas. En Podemos se sienten maltratados. Saben que Yolanda veta a Irene Montero para cualquier puesto y además enreda con Ada Colau, que quiere ser ministra, y ha amenazado a Podemos con dejarlos sin subvención electoral si no votan la candidatura de Pedro Sánchez. Pablo Iglesias ha contestado diciendo que sus palabras reflejan una frustración autoritaria entre el deseo de figurar y la imposibilidad de conseguirlo. Quiere vara para dar leña y la acusan de trepa.

En cuando a la actitud de la Dama Roja con Irene, la analizan como un ataque de envidia porque tiene más talento político que la líder de Sumar. También creen que la consigna de los medios y del Gobierno es: nosotros te apoyaremos si acabas con Podemos. Como comprenderán, de los cinco votos de Pablo no hay que esperar lealtad. Acusan a Yolanda de ser la Nueva Izquierda del PSOE y le dan el papel Judas Trotsky, sustituyendo a Íñigo Errejón. Pablo Echenique cuenta así la boda entre Pedro y Yolanda: «Vuelve la vieja política, vuelve la mentira».

Tenemos para ti el mejor plan de El Mundo

POR SÓLO 18€/mes

TODOS LOS DÍAS
Acceso a todo el contenido web y app con EL MUNDO PREMIUM

EL DOMINGO
La edición impresa de El Mundo y Actualidad Económica donde quieras



Suscríbete llamando al 910318023 o entrando en suscripcion.elmundo.es

Suscripción mensual a El Mundo Premium y a la edición impresa del diario El Mundo los domingos por 18€ al mes. La suscripción se renovará automáticamente por periodos sucesivos de un mes al precio de la tarifa vigente. Recogida del periódico en un punto de venta, o recepción a domicilio. Promoción válida hasta el 30/11/2023.